TERAPIA OCUPACIONAL Y SOSTENIBILIDAD ECO-SOCIAL: LA ECOLOGÍA OCUPACIONAL*

OCCUPATIONAL THERAPY ECO-SOCIAL AND SUSTAINABILITY: THEECOLOGY OCCUPATIONAL

Palabras clave: Ecología ocupacional, crisis ecológica, sostenibilidad, decrecimiento sereno.
KEY WORDS: Occupational ecology, ecological crisis, sustainability, serene decreasing.
DECS: Terapia ocupacional
MESH: Occupational Therapy

D. Salvador Simó Algado
Profesor del Departamento de desarrollo humano y acción comunitaria de la Universitat de Vic. Coordinador de los proyectos jardín Miquel Martí i Pol y SHES. Docente e investigador internacional.

Como citar el texto en sucesivas ocasiones

Simo Algado S. Terapia ocupacional y sostenibilidad Eco-Social: la Ecología Ocupacional. TOG (A Coruña) [Revista en Internet]. 2011 [fecha de la cita]; Vol 8, Supl 7: p 25-42. Disponible en: http://www.revistatog.com/suple/num7/ecologia.pdf

1. El sueño demente del dominio de la naturaleza

El planeta tierra puede satisfacer las necesidades humanas, pero no la codicia humana.
Gandhi.

Empiezo a escribir este artículo consternado por los acontecimientos del terremoto y posterior tsunami de Japón. Las imágenes de devastación repican en mi retina. Miles de muertos y desaparecidos, pueblos enteros engullidos por las aguas... Varios reactores nucleares han sido afectados y suponen un grave riesgo de accidente nuclear, todos recordamos atemorizados los eventos de Chernóbil. El haber tenido la oportunidad de ver *in situ* acompañado por el maestro Alejandro Guajardo las consecuencias del tsunami que afectó Chile en 2010 me ha sensibilizado, más si cabe, sobre el tema. Recuerdo nuestro paseo por el pueblo de Dichato, el tsunami engulló el pueblo completo y no dejo tras de sí más que un inmenso solar vacío. La capacidad de

* **Nota de los compiladores:** Este artículo forma parte de una ponencia titulada: "Entre la justicia y la ecología ocupacional".

RESUMEN
La actual crisis ecológica no puede pasar desapercibida para los terapeutas ocupacionales. La ocupación humana puede ser entendida como el diálogo entre la persona (grupo o comunidad) y el medio. Si bien los terapeutas nos postulamos como expertos en la ocupación humana hemos desatendido aspectos claves del medio, como son tanto los condicionantes estructurales y sociopolíticos, como los ecológicos. Este artículo profundiza en estos últimos, desarrollando el concepto de ecología ocupacional y explicando iniciativas de terapia ocupacional que se están desarrollando en el ámbito de la sostenibilidad eco-social.

SUMMARY
The current ecological crisis can not be ignored for occupational therapists. Human habitation can be understood as a dialogue between the person (group or community) and the environment. While we postulate therapists as experts inhuman occupation have neglected key aspects of the environment, as are both the structural and socio-political and ecological. This article delves into these last, developing the concept of ecology explaining occupational and occupational therapy initiatives being developed in the field of eco-social sustainability.

destrucción del tsunami me recordó a la de la guerra, que pude comprobar en los proyectos realizados en los Balcanes[1].

Incluso la imagen del mercado arrasado por las aguas se me superponía a la de un mercado arrasado por los bombardeos que contemplé años atrás en Gjakova, Kovoso. Visitamos los campamentos de refugiados medioambientales, muy similares a los que trabajé durante la guerra.

Una vez tras otra el ser humano constata con incredulidad como toda su tecnología es impotente ante la fuerza de la naturaleza, y que esa misma tecnología se puede convertir en un riesgo apocalíptico como atestigua la amenaza nuclear. Por mucho que queramos negarlo formamos parte del todo, somos parte del medio natural. Nuestros sueños de dominio, control y explotación de la naturaleza, propugnados por filósofos como Descartres, no son más que un sueño enajenado, del que amargamente empezamos a despertar.

Es tiempo pues de cuestionar uno de los topoi, o creencia fuerte, de nuestra cultura occidental, la independencia. La cosmovisión occidental entiende al ser humano como un ser aislado que está por encima del medio natural. En verdad nos hemos convertido en un ser escindido de la naturaleza. Como bien explica Sousa Santos[2] el hombre occidental se separó de Oriente, del Salvaje y de la Naturaleza. Oriente simboliza el espacio de la alteralidad. El Salvaje, representado por los pueblos indígenas y del Sur, simboliza la inferioridad. Y finalmente la Naturaleza, que simboliza el espacio de exterioridad, convertido en mero recurso económico.

Esta percepción escindida se materializa en el culto irracional e idólatra al desarrollo tecnológico y al crecimiento por el crecimiento, en el marco de un sistema neoliberal donde el hombre está al servicio de la economía[3]. Pero esta economía excluye de sus cálculos la ley de la entropía[4], la no reversibilidad de las transformaciones de la energía y de la materia. Los residuos y la contaminación resultantes, a pesar de ser productos de la actividad económica no son tenidos en cuenta. La consecuencia es la grave crisis ecológica que confronta la Humanidad. Tampoco podemos obviar el sufrimiento social provocado por el actual sistema económico en forma de depresiones, suicidios, adicciones, agresividad, etc., relacionados con la precariedad laboral y la exclusión de grandes sectores de la población de la actividad productiva. Este sufrimiento no es tenido en cuenta en el balance de las empresas y simplemente se psiquiatriza el malestar social[5] siendo tratado como una dolencia psiquiátrica, sin abordar las causas estructurales que lo generan.

2. La importancia del medio ambiente y la ecología

Podemos definir el medio ambiente (natural) como el conjunto de seres naturales bióticos y abióticos que rodean a un organismo, población o comunidad humana y del que como sistemas abiertos dependen para su propia supervivencia[6]. El término ecología fue acuñado por el biólogo alemán Ernst Kaeckel, está formado por dos palabras griegas: *oikos* que significa casa y logos que significa estudio. Así la ecología es el estudio de la interdependencia y de la interacción entre los seres vivos y su medio ambiente. Boff[7] nos da una visión más holística al definir la ecología como relación, inter-acción y diálogo de todas las cosas existentes entre sí y con todo lo que existe. No tiene sólo que ver con la naturaleza sino principalmente con la sociedad y la cultura. Nada existe fuera de esta relación. Ésta es una definición integradora, que relaciona naturaleza, sociedad y cultura, no en vano Boff afirma que la pobreza es el principal problema medioambiental.

Los antecedentes del desarrollo de una conciencia ecológica los encontramos en 1972, en el primer informe del Club de Roma sobre los límites

del crecimiento[8] y en la Conferencia de Estocolmo sobre Desarrollo y Medio Ambiente. Empezamos entonces a comprender el impacto de las acciones humanas en el medioambiente, que es el resultado de la población (número de individuos), la riqueza (medida de recursos consumidos) y la tecnología (de acuerdo con un índice de destrucción medioambiental causada por los procesos productivos)[9]. En 1983 se organizó desde Naciones Unidas (UN) la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, presidida por Brundtland, donde se acuñó el famoso concepto de desarrollo sostenible: aquel desarrollo que asegura las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras para satisfacer las propias[10]. Este concepto ha sido cuestionado por su ambigüedad y por no cuestionar la propia idea de desarrollo, que va ligada a la de crecimiento, en su lugar se ha propuesto el concepto de sostenibilidad (a secas), que entiende que el éxito de la economía humana depende de no agotar las fuentes de recursos y no saturar los vertederos. Asimismo es consciente de que el crecimiento de las economías industriales se ha basado en buena medida en la sobreexplotación de las funciones naturales útiles. A estas iniciativas pioneras les seguirían la Cumbre de la Tierra de Río (1992) o de Johannesburgo (2002) y documentos como la Carta de la Tierra o la Agenda 21, que contempla medidas de reparación del medio.

Empezamos a ser conscientes que la relación entre sociedad y naturaleza es la de un sistema abierto cuyo medio ambiente es un sistema cerrado (impuesto por los límites del planeta Tierra), lo que nos confronta con el principio de límite en relación a los recursos naturales. Además, la complejidad tanto de la sociedad como de la naturaleza nos confrontan con el principio de indeterminación, que resulta de dos sistema complejos auto-organizadores que se relacionan. No podemos controlar esta interacción. Bateson[11] utilizó como metáfora para ilustrar este punto una de las situaciones en las que se vio implicada *Alicia en el país de las maravillas*, cuando tuvo que disputar una partida de criquet donde los flamencos eran los palos, los erizos las pelotas de

criquet y los soldados de la Reina de Corazones formaban los aros por donde debía pasar la pelota.

Hemos vivido sumidos en la ilusión de que los avances tecnológicos nos eximían de nuestra dependencia de la naturaleza, desde un antropocentrismo imperante. Este antropocentrismo hace que lo interpretemos todo en términos de experiencia y de valores humanos y se ha traducido en la creencia en el exencionalismo, el pensar que las leyes de la física y la biología no condicionan las organizaciones humanas.

Un concepto clave es el de huella ecológica[4], que es la superficie de la tierra biológicamente productiva que se precisa para satisfacer las necesidades en alimento, recursos y energía, así como la superficie necesaria para absorber los residuos que producimos y añadiendo el impacto ambiental de nuestras infraestructuras. Debemos reducir nuestra huella ecológica, para no superar la capacidad de carga de la biosfera. Actualmente la huella ecológica de la tierra por persona es de 1,8 hectáreas para que ésta sea sostenible. Pero actualmente se calcula que el espacio consumido por persona es de 2,2 hectáreas. Vivimos a crédito, desde 1970 hasta 1996 la huella ecológica ha aumentado un 50%. Actualmente consumimos un 30% por encima de la capacidad de regeneración de la biosfera. Lo más grave es que un ciudadano de Estados Unidos consume 9,6 hectáreas, un europeo 4,5. Esto es inviable, más cuando la huella ecológica de los ciudadanos de países como India o China crece rápidamente.

El sistema económico no puede mantener la aspiración a un crecimiento ilimitado en un mundo con recursos limitados, pues nos lleva al suicidio. Latouche propone un decrecimiento sereno basado en: reducir, reevaluar, reconceptualizar, relocalizar y reutilizar[4]. Se perfila la necesidad de educar en una ciudadanía ecológica desde esta visión holística; y desarrollar acciones de reparación del daño causado. La gravedad de la situación nos tiene que llevar de la banalidad de las respuestas actuales a un compromiso con el planeta, cuestionando nuestros estilos de vida y las ocupaciones con las que lo entretejemos. Ante la situación actual filósofos como Jonas[12] nos proponen

desarrollar un principio de responsabilidad, mientras Boff[13] nos propone desarrollar una ética planetaria. De lo contrario daremos vida al cuadro de Ensor (1891), *Cadáveres disputándose un ahorcado*, donde Gaia será ese ahorcado que se disputan dos cadáveres, cuyo final inevitablemente compartiremos los seres humanos. Por la puerta del cuadro asoman personajes enmascarados, bien pueden simbolizar las próximas generaciones que esperan su turno para vivir.

2. La ecología ocupacional

Ando con cuidado sobre la piel de la madre tierra para no pisar las almas de
las generaciones futuras que esperan su turno para vivir.
Canto indígena.

Debemos reconsiderar cuál es en verdad la esencia del ser humano. El ser humano es un ser dependiente[14], lo que nos hace volvernos a los demás a través de los valores y las virtudes, pero también hacia el medio natural. Demos reconocernos y reconocer a los demás como seres inter-dependientes, capaces de palabra, de acción y de narración[15]. Entre todas y todos podemos y debemos reescribir una nueva narrativa para la Humanidad, basada en la sostenibilidad eco-social.

Iwama[16] contrasta nuestra cosmovisión occidental con la oriental, basada en la interdependencia de los seres humanos, con los dioses y con la naturaleza. Es tiempo de equilibrar el valor de la dependencia con el de la independencia. Sería un craso error pensar el problema ecológico como separado de la crisis social. Como nos decía Boff[7], la ecología es la relación del todo con el todo y el principal problema ecológico es la pobreza. Como bien afirma Morin[17] ante una problemática compleja debemos desarrollar una comprensión compleja, en el sentido de Dewey[18], de un conocimiento capaz de desarrollar una acción inteligente sobre la realidad.

Tampoco podemos separar el problema ecológico de la salud humana. Podemos definir la salud desde una perspectiva ocupacional[19] como: la

ausencia de enfermedad, pero no necesariamente discapacidad; un equilibrio entre bienestar físico, mental y social, obtenido a través de ocupaciones significativas, valoradas social e individualmente; posibilidad de desarrollar el potencial personal; oportunidad de participación social y cohesión; e integración social, apoyo, justicia, todo como una parte en equilibrio con la ecología. Vemos pues como se establece este lazo básico entre ecología y salud.

Es de destacar la pobre atención que los terapeutas ocupacionales hemos prestado al medio ambiente, más cuando entendemos la ocupación como ese diálogo entre el ser humano (grupo o comunidad) y su medio. Por lo general, nos hemos quedado en el análisis de los aspectos físicos del medio, en especial de las barreras arquitectónicas, pero hemos mostrado una grave negligencia ante los condicionantes estructurales y sociopolíticos del medio, así como ante el medio ecológico. Esto nos inhabilita/ba para poder ser verdaderos expertos sobre el ser humano como ser ocupacional.

Es pertinente preguntar cuál puede ser la aportación de la terapia ocupacional al medio natural, sin desligarlo del medio social. La ocupación humana está ligada a la degradación ambiental. Wilcock[19] sostiene que la ocupación humana ha sido la principal culpable de la degradación ecológica, y por tanto es necesario reconsiderarla urgentemente y efectuar los cambios que conduzcan a la rehabilitación ecológica. Do Rozario[20] estableció una visión ecológica al sostener que los profesionales deberían trabajar en pos de una relación armoniosa de la gente con el medio ambiente, y deberían hacerlo acercando a los individuos y a las comunidades hacia la salud, el bienestar y la sostenibilidad a través de la interacción, la ocupación y la acción sociopolítica. Esta declaración es coherente con la Declaración de Ottawa[21] y Yakarta[22] para la promoción de la salud y el modelo de sostenibilidad ecológica de la salud, entendido como la promoción de unas relaciones saludables entre seres humanos, otros organismos vivos, sus ecosistemas, hábitos y formas de vida[19].

Persson y Erlandsson[23] plantean el concepto de *ecopación* partiendo del trabajo de Skolimowski[24]. Argumentan que el mundo postindustrial está en peligro a causa de un estilo de vida insano creado a partir de la ética de la máquina. Si

aplicamos la reverencia a nuestras ocupaciones diarias, una nueva perspectiva emerge que cuestiona nuestras prioridades y cómo seleccionamos y desarrollamos nuestras ocupaciones diarias. El estilo de vida postindustrial implica un incremento del tempo y de la cantidad de las ocupaciones, la manipulación del tiempo, los organismos y del medio ambiente, y la reducción de sueño, descanso y juego, representan un estilo de vida sobre los que no hemos reflexionado lo suficiente, que impacta negativamente en nuestro bienestar y calidad de vida. Por el contrario, estamos atrapados en una perspectiva que enfatiza la competitividad y la eficacia de costes que es un producto del mercado occidental, la institución de poder de la sociedad post-industrial y de la ética de las máquinas. Sin embargo, si reflexionamos sobre nuestras elecciones ocupacionales, con el apoyo de la sabiduría antigua contenida en la biosfera de nuestro planeta, se incrementan las posibilidades de que utilicemos nuestro tiempo basados en la calidad y no en la cantidad. Esto está reflejado en las *ecopaciones* y significa ralentizar las ocupaciones y actuar hacia los otros organismos como si fueran nosotros mismos. Esto puede ser mucho más gratificante que cualquier disfrute amargo obtenido de competir con los demás y de crear destrucción en nuestro camino.

Esta filosofía toma forma en muchos de los movimientos *slow* que actualmente están proliferando, desde el *slow food* a las *slow cities*. Este movimiento no predica la lentitud por la lentitud, sino dar a cada ocupación el tiempo que precisa. Debemos abandonar la ética de la máquina basada en la productividad sin fin, para recuperar una ética humana en armonía con el medio ambiente. Al hacerlo no sólo estaremos salvaguardando la sostenibilidad de la vida en la tierra, sino que avanzaremos hacía nuestro propio bienestar y plenitud. Como nos enseñó Bellingham[25] para llevar una vida en plenitud debemos conectar con nosotros mismos, con nuestros valores y creencias, con los demás y con el universo mismo. Debemos dejar de ser seres escindidos del medio natural y de la Humanidad. La *ecopsicologia* nos ha mostrado como la destrucción del medio natural repercute negativamente en nuestra mente. Es vital el desarrollo de

ecopaciones, que nos reintegren en el medio natural. Decir esto no es propugnar una vuelta al pasado, sino escapar de esta enfermedad que nos ha convertido en un *homo consumens*, un ser diseñado por el propio sistema económico que precisa de individuos que consuman sin parar para que el sistema siga funcionando. Hemos de distinguir entre un consumo para la vida y un consumo patológico, entre una propiedad funcional y una propiedad muerta. Como decía Fromm[26] nos hemos vuelto unos eternos succionadores, que ante el vacío que sentimos en nuestro interior consumimos sin descanso, en búsqueda de una plenitud que no vendrá a golpe de tarjeta de crédito. Debemos recuperar nuestra identidad como *homo faber*, como seres creativos. De nuevo la ocupación humana juega un papel clave en este proceso.

Ante este contexto defino la ecología ocupacional como un doble movimiento de acción-reflexión, inspirado en el filósofo personalista Mounier[27] y en su metáfora de los movimientos de sístole y diástole del corazón humano. Es la toma de conciencia del genocidio ecológico al que nos enfrentamos que pone el peligro la Vida misma en la Tierra, momento de reflexión; que debe ser seguido por la toma de medidas proactivas para, a través de la ocupación humana, restablecer el equilibrio con el medio ambiente, momento de acción. Este enfoque es coherente con el desarrollo sostenible[10] y el decrecimiento senero[3], ya que la ocupación humana es el medio para reciclar, relocalizar, reducir, y reutilizar. Podemos concebir la ocupación como un diálogo entre el ser humano y el entorno natural. Si queremos sobrevivir, este diálogo debe basarse en la reverencia y el respeto, el ser humano debe cuidar del santuario de la vida. Como afirma una oración india “los humanos no son ni mejores ni peores que una piedra, pero nuestra misión es cantar, cantar el Mundo, cantar la Belleza” (fuente desconocida).

3. De la palabra a la acción: Sostenibilidad Humana, Ecológica y Social

La acción humana es nuestra capacidad de crear milagros.

Vamos a ver posibilidades de cómo articular esta ecología ocupacional. Es tiempo de trascender las declaraciones grandilocuentes que quedan en papel mojado, para tras una profunda reflexión centrarnos en una acción decidida. Los terapeutas ocupacionales no escapamos, en general, a este déficit de acción real, en pura contradicción con la esencia de nuestra profesión.

Un antecedente lo encontramos en el proyecto *Miquel Martí i Pol*[†], desarrollado en el seno de la *Universitat de Vic,* coordinado por el autor de este artículo y sobre el que se ha desarrollado una importante labor de investigación[28,29], que ha consistido en la creación y el mantenimiento de un jardín dedicado a la memoria del poeta. La construcción se ha realizado de forma conjunta entre estudiantes de terapia ocupacional y personas en situación de exclusión social. Las investigaciones desarrolladas sobre este proyecto han probado como incide positivamente en el bienestar de los participantes, tanto de los estudiantes de terapia ocupacional como de los usuarios; en su sentimiento de pertenencia a la comunidad; así como en el desarrollo de una ciudadanía ecológica. Es de destacar que este proyecto ha sido reconocido como buena praxis europea en la lucha contra la pobreza, por el consorcio del proyecto *Competences for Poverty Reduction*, financiado por la Unión Europea.

A partir de esta experiencia se está desarrollando el proyecto SOSTENIBILIDAD HUMANA, ECOLÓGICA Y SOCIAL[‡] (SHES), más centrado en el ámbito del medio ambiente, con la recuperación de espacios naturales realizada por personas en situación de exclusión social. Nuestro objetivo es la creación de una sociedad más justa, sostenible y solidaria. La sociedad actual está basada en la competitividad y promueve la ruptura de los lazos comunitarios, el atomismo social y la soledad. Queremos ayudar a crear una

[†] **Ver www.jardimiquelmartipol.blogspot.com y http://www.youtube.com/watch?v=NTn01wOFWqc**

[‡] **Ver www.sos-ecosocial.org**

sociedad inclusiva, que defino como aquella en que toda persona pueda participar como ciudadana de pleno derecho, responsable, y aportar desde su potencial, a pesar de cualquier disfunción ocupacional de origen físico, psíquico o social. Una sociedad más justa y sostenible, consciente del derecho de las nuevas generaciones a un mundo sostenible.

Para ello nos planteamos:

- Desarrollar proyectos de integración socio-laboral con personas en situación de exclusión social por motivos de enfermedad, adicciones, género, etnia, inmigración y / o pobreza, que tengan un impacto directo en el medio ambiente.

- Conseguir la inclusión social a través de la creación de puestos de trabajo normalizados como garantía de un proyecto de vida autónomo y digno.

- Re-significar el tiempo de trabajo y de ocio para que realmente contribuya al crecimiento humano y social.

- Promocionar la cohesión social y avanzar hacia una sociedad más inclusiva a través de proyectos que incrementen la participación y una ciudadanía activa.

- Desarrollar intervenciones trans-disciplinarias, integrando el binomio praxis/investigación, y desarrollando una red de sinergias (*partnership*) a nivel nacional e internacional.

Este proyecto se inició en febrero de 2010. Desde entonces estamos colaborando en el marco del ambicioso proyecto RICOVER, financiado por la Unión Europea, coordinado por el Centro de Estudios de los Ríos Mediterráneos (CERM[§]) y el Centro Tecnológico y Forestal de Cataluña (CTFC[**]), en la recuperación de cinco espacios naturales de gran valor ecológico. En concreto el proyecto Riberas del Ter trabaja en los espacios de los meandros de Gelabert

[§] **Ver: http://www.mitmanlleu.org**
[**] **Ver: http://www.ctfc.cat/**

y Despujol, y las Islas de las Gambires i Galliga, entre otros. El trabajo consiste en:

- La eliminación de especies invasivas.
- La creación de viveros con especies autóctonas.
- Separación de los espacios naturales de los espacios de producción animal y agrícola.
- La replantación de especies autóctonas de los espacios naturales antes citados.
- Acciones de promoción, difusión y concienciación (participación en conferencias, jornadas, exposiciones, campañas de sensibilización).

Es de destacar que todas las personas que han participado en el proyecto, han recibido las pertinentes capacitaciones en el trabajo forestal, en especial en el manejo de la maquinaria y el conocimiento de todos los procedimientos de seguridad. Las tareas han sido distribuidas en función de la capacidad de los participantes, algunas han sido restringidas a los coordinadores del proyecto, profesionales del ámbito forestal.

El proyecto evidencia la necesidad de crear alianzas para poder desarrollar proyectos que tengan un impacto verdadero y sean sostenibles en el tiempo, en este caso con el CERM y con CTFC. No se trata de plantar árboles sin ningún criterio. Los profesionales de estas instituciones, en las que trabajan biólogos e ingenieros forestales, son los que deciden las intervenciones que deben desarrollarse sobre el terreno (qué plantar, dónde, plazos…) para garantizar el equilibrio ecológico de las zonas. Por otra parte nos encontramos de nuevo con el eterno problema de la financiación. En este caso el proyecto se financia a través de fondos de la Unión Europea, a través del proyecto RICOVER, y evidencia la necesidad de saber diseñar proyectos y su presentación en convocatorias. El actual escenario de crisis económica, con los recortes en el gasto social y de salud pertinentes, hace que cada vez tengamos que

profundizar en nuevas fórmulas de emprendedoría social. Actualmente hemos presentado un proyecto a una convocatoria competitiva de la Diputación de Gerona para restarurar el espacio natural del Montseny.

4. Conclusión

El futuro es construcción.

Paul Valery

Vivimos una época para mujeres y hombres valientes, decididos para sumergirse en la acción tras una profunda reflexión. No podemos seguir repitiendo las acciones y los hábitos de un pasado, pues son las que nos han llevado, en muchos casos al panorama actual. Como dice Bohm[30] uno de los grandes problemas actuales es que tendemos a ser repetitivos cuando necesitamos ser creativos. La terapia ocupacional presume de esta capacidad humana de la creatividad, es tiempo, pues, de materializarla sobre el lienzo de la vida.

El concepto de ecología ocupacional nos puedes ayudar, al menos es mi intención, a entender mejor esta necesidad de reflexión/acción ante la grave crisis medioambiental que confrontamos, que no podemos separar la crisis social. Pero se trata solo de un concepto que será vano y estéril si a esa reflexión no le siguen acciones decididas de rehabilitación y restauración del medio natural. Acciones que debemos desarrollar junto con personas y comunidades excluidas del medio social. Así maximizamos el impacto de nuestras intervenciones, como lo expresa nuestro lema: “uno más uno es más que dos”.

Dos Santos empieza un poema con estas palabras: “sembremos, madre, sembremos, en las estrellas, en la mar”. Es tiempo de sembrar una nueva sociedad basada en los valores de la solidaridad y la sostenibilidad, es tiempo de recobrar aquello que nos hace humanos, los valores y las virtudes, conscientes de nuestra dependencia mutua, con el resto de seres humanos y con el medio natural, pero también de nuestra maravillosa capacidad humana

de la palabra y de la acción. Debemos sembrar con alegría, pues esta reconexión con los otros y con la naturaleza nos aportará un mayor bienestar y crecimiento humano. Es tiempo ya de renunciar a la promesa de un consumismo exacerbado, al “porque yo lo valgo”. Renunciar al mismo porque es ecológicamente inviable y porque sencillamente su promesa de felicidad es una mera quimera. El ser humano necesita consumir, pero más allá de ese consumismo funcional el sistema neoliberal nos impone un consumismo enfermizo, ávido y desmesurado.

Sembremos pues, reforestemos de árboles y valores este hermoso mundo, conscientes de que un día se lo tenemos que devolver a sus legítimos propietarios, que no son otros que nuestros hijos y las próximas generaciones que esperan su turno para vivir.

Proyecto Miquel Martí i Pol. Fotografía del Servicio de Audiovisuales de la Universitat de Vic.

Proyecto SHES. Fotografías de Ingrid Montalbán©

BIBLIOGRAFIA

1. Simó Algado S, Burgman I. Intervención mediante la Terapia Ocupacional con niños supervivientes de conflicto bélico. En Kronenberg F; Simó Algado, S; Pollard, Nick terapia Ocupacional sin Fronteras: aprendiendo del espíritu de supervivientes. Madrid: Panamericana. 2006

2. Sousa Santos B. El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política. Madrid: Editorial Trotta. 2005

3. Fromm E. Tener o ser. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España. 1978

4. Latouche S. Petit tractat sobre el decreixement serè. Valencia: Tres i Quatre. 2009

5. Rendueles G. Viejos y nuevos locos. En Castel, Robert; Rendueles, Guillermo; Donzelot, Jacques; Álvarez-Uría, Fernando. Pensar y resistir. La sociología crítica después de Foucalt. Madrid: Círculo de Bellas Artes. 2006

6. García E. Medio ambiente y sociedad. La civilzación industrial y los límites del planeta. Madrid: Alianza. 2004

7. Boff L. La dignidad de la tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma. Madrid: Trotta. 2000

8. Meadows. Los límites del crecimiento: informe al Club de Roma. Ciudad de Méjico: fondo de Cultura Económica. 1972

9. Ehrlich P, Ehlrich A. la explosión demográfica: El principal problema ecológico. Barcelona: Salvat. 1993

10. CMMAD. Nuestro futuro común. Madrid: Alianza. 1998

11. Bateson G. Steps to an ecology of mind. Lonres: Jason Aronson, 1987

12. Jonas H. el principio de responsabilidad: ensayo de una ética para la civilización tecnológica. Herder: Barcelona: 1995

13. Boff L. Ética planetaria desde el gran Sur. Madrid: Trotta. 2001

14. Macintyre. Animales racionales y dependientes. Barcelona: Paidós Ibérica. 2001

15. Ricouer P. Caminos del reconocimiento. Madrid: Editorial Trotta. 2005

16. Iwama M. Ubicación en el contexto: cultura, inclusión y terapia ocupacional. En Kronenberg F, Simó Algado S, Pollard N. Terapia Ocupacional sin Fronteras. Aprendiendo del espíritu de supervivientes. Madrid: Editorial Médica Panamericana. 2006

17. Morin E. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Barcelona: Paidós. 2002

18. Dewey J. The ethics of democracy. En: The Early Works of John Dewey, 1882–1898, vol. 1. Carbondale: Southern Illinois University Press.1969

19. Wilcock A. An occupational perspective of health. Thorofare: Slack Incorporated. 1998

20. Do Rozario L. Purpose, place, pride and productivity: the unique personal and societal contribution of occupation and occupational therapy. Actas de XVII Conferencia

de la Asociación Australiana de Terapia ocupacional. Darwin. 1993

21. Organización Mundial de la Salud OMS. Carta de Ottawa. Ginebra: OMS. 1986

22. Organización Mundial de la Salud OMS. Declaración de Yakarta. Descargado el 5 de abril de 2008 desde: http://www.who.int/hpr/NPH/docs/jakarta_declaration_sp.pdf. 1997

23. Persson D, Erlandsson LK. Time to revaluate the machine society: post industrial ethics from an occupational perspective. J Occupl Scien; 9(2), 93-99. 2002

24. Skolimowsky H. Eco-philosophy: designing new tactics for living. Salem: Maron Boyers Publ. 1981

25. BellinghamR,Cohen B, Jones T, Spaniol. Connectedness: some skills for spiritual health. Am J Health Promot; 4, 18-31. 1989

26. Fromm E. El amor a la vida. Barcelona: Editorial Paidós Estudios. 1994

27. Mounier E. El personalismo. Antología esencial. Salamanca: Ediciones Sígueme. 2002

28. Simó Algado S. Una Universidad donde confluyen la educación, la investigación y la ciudadanía. Publicada en RECERCAT, descargada el 6 de enero de 2009 desde: http://www.recercat.net/handle/2072/5326. 2008

29. Simó Algado S. La palabra y la acción. Lucha contra la pobreza, ciudadanía y salud a partir de nuevas praxis universitarias. Publicado en Tesis en Red. Disponible en http://tdx.cat/bitstream/handle/10803/9325/PALABRAACCION.pdf?sequence=1. 2011

30. Bohm D. Sobre la creatividad. Barcelona: Kairós. 2001